

OPINION DE LOS ALUMNOS DE TERCERO DE MAGISTERIO DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID ACERCA DE LA FORMACION DEL PROFESORADO

MARTIN R. ROJO
FCO. MAZO PANIAGUA
ISABEL ORTIZ ARCINIEGA
EMILIO GARCIA SANZ
LURDES ESPINILLA HERRARTE

RESUMEN

La presente comunicación refiere los resultados de un cuestionario sobre la reforma de las EUM y sobre la formación inicial del profesorado. Ha sido aplicado a 224 estudiantes de tercero de Magisterio de la U. de Valladolid que suponen cerca de un 30 por ciento del total. Muestreo por azar y estratificado, autoadministrado y aplicado por la Comisión de Prácticas del citado departamento

ABSTRACT

The present communication is about the results of a questionnaire about the reform of "THE UNIVERSITY SCHOOLS OF THE TEACHING PROFESSION" and about the initial training of the teaching staff. It has been applied to 224 students of the third year in "THE UNIVERSITY SCHOOLS OF THE TEACHING PROFESSION" of Valladolid University, who are about a 30% as a whole. Sampling carried out at random and stratified, self-administered and applied by the practical training committee of the aforementioned department.

PALABRAS CLAVE

Cuestionario, Formación del profesorado, Escuelas Universitarias de Magisterio, Reforma, Universidad de Magisterio.

KEYWORDS

Questionary, Teacher Training, University Schools of the Teaching Profession, Reform, University, Pupils of the U.S.T.P.

Los autores de esta comunicación pertenecemos a la comisión de prácticas del Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Valladolid. Como miembros de tal comisión ya habíamos hecho una encuesta para recabar datos sobre la situación de las prácticas en las cuatro escuelas de nuestra Universidad. Siguiendo la misma intención de recoger opinión de los miembros de la comunidad educativa, terminamos de aplicar un cuestionario a los alumnos de tercero de Magisterio pertenecientes a tres escuelas del distrito: Burgos, Soria y Valladolid. Pensamos pasarla también a los alumnos de Palencia, pero creemos que los datos que ahora recogemos no variarán significativamente con la aportación de los futuros encuestados.

Hemos confeccionado un *cuestionario de 20 preguntas* con varias opciones, pensando en poder prestar una apoyatura a nuestras sugerencias sobre el documento de la ponencia de reforma de las enseñanzas, hace poco enviado a las EUMs. de España por el Consejo de Universidades.

La idea surgió al constatar en una de las clases impartidas por alguno de los miembros que firma esta comunicación, que de 20 alumnos asistentes habitualmente a la clase, ocho de ellos manifestaron abiertamente que no estudiaban Magisterio para ser maestros. Una segunda razón: nos pide dicha ponencia y el MEC, por su intermedio, que ofrezcamos alternativas a la reforma que ellos proponen. Es cierto que varios departamentos y profesores ya han aportado sus opiniones acerca de este tema a través de los "libros verdes" que han venido recogiendo esta serie de críticas.

Pero no nos consta que los alumnos hayan sido escuchados suficientemente, ni que éstos hayan levantado su voz con tono precisamente audible. Se trata, pues, de escuchar a una parte muy importante de la Universidad y que va a ser la principal destinataria de la reforma, concretamente, de aquella relativa a la formación del profesorado.

Este es nuestro *principal objetivo* al preparar el cuestionario: centrarnos en aquellos aspectos que dibujen el esqueleto de una posible alternativa a la formación de los profesores de educación infantil, primaria y secundaria. ¿Corroboran los alumnos el pensamiento que el Departamento se ha formado sobre el tema? ¿Disienten?

Se ha realizado un *muestreo aleatorio y estratificado*, constituyendo, en este caso, los estratos, las diferentes especialidades existentes en las tres escuelas universitarias de magisterio.

Los *sujetos* encuestados han sido 224 que suponen el 28'5% respecto a los 785 alumnos de 3º matriculados durante el presente curso de 1988-89 en las tres escuelas aludidas. Los cuestionarios han sido *autoadministrados* y al frente de su aplicación ha estado un profesor de cada escuela, coautor de esta comunicación. Este se ha encargado también de recoger las contestaciones de manos de otros profesores compañeros que generosamente han prestado su tiempo de clase para proporcionar apropiada infraestructura a los estudiantes. Nos hemos circunscrito a los alumnos de 3º por ser éstos quienes más experiencia universitaria poseen y quienes, por tanto, pueden responder con mayor conocimiento de contenidos, de la metodología usada y de la estructura de los centros donde se llevan a cabo los estudios.

Los *objetivos* más concretos de nuestra investigación quedan asumidos en los siguientes tres campos:

1. Conocer cuál es *la situación o estado de ánimo de los alumnos* de magisterio. Nos servirá para acceder a esta meta saber su intención profesional, su cambio operado respecto al deseo manifestado al inicio de su carrera y su satisfacción relativa a los contenidos y a la metodología didáctica utilizada en el proceso de enseñanza seguida con ellos. Para ello dedicamos unas cuantas preguntas en el cuestionario.

2. Una vez conocida la situación de nuestros alumnos o cuál es su pensamiento respecto a unos puntos clave de su personalidad estudiantil, el cuestionario se adentra en la búsqueda de un *análisis crítico acerca de la carrera y del currículum que cursan actualmente*; qué asignaturas eliminarían de su carta de disciplinas, cuáles mantendrían, por el contrario;

qué consideración social creen ellos que obtiene la carrera de magisterio por parte del público, qué nivel de exigencia sustentan los departamentos y los profesores: mayor, igual o menor que el mantenido en otras carreras universitarias del mismo distrito donde cursan sus estudios.

3. Por fin, convendrá dilucidar *qué tipo de carrera desean* nuestros estudiantes. Para ello, se proponen los ítems que se encaran al problema de la selectividad, al número de asignaturas por curso, a la duración de la carrera, problema íntimamente ligado a la indagación anterior; a la titulación que los propios estudiantes consideran más adecuada para obtener la profesión de maestro. Estimamos que este último aspecto no es un tema baladí, ya que la respuesta que a él se dé condiciona tremendamente muchos de los capítulos tan barajados en la ponencia de la reforma de las enseñanzas, es decir, la política educativa que el Estado se proponga aplicar a nuestro país. Seguidamente, se termina recabando opinión sobre las prácticas en algunos de sus rasgos importantes, como son su duración, su rango de asignatura con asignación en el honorario de los alumnos y del profesor de horas lectivas consideradas como las de cualquier otra materia, la adscripción de centros y la distribución del alumnado para cada tutor, atendiendo a un número considerado por los alumnos como prudente y manejable. La introducción de estos ítems relativos a las prácticas se considera como algo propio de una consulta sobre el currículum, pues parte intrínseca de éste son aquéllas.

RESULTADOS

Los concentramos en torno a los tres campos aludidos.

1. Situación o estado de los alumnos de 3º de Magisterio de la Universidad de Valladolid

Son alumnos de tercer curso, pertenecientes a las especialidades de ciencias humanas, de filología y de preescolar. Cursan sus estudios en las E.U.M. de Valladolid, Burgos y Soria. De los 224 consultados, 86, es decir, *el 38'3% estudian la carrera de Magisterio para ejercerla en su día*. Tal es su deseo actual. Y la eligen con tal grado de convencimiento que no elegirían otra, aunque pudieran hacerlo fácilmente.

El resto hasta los 224, es decir, los otros 138 alumnos que suman el 61'6, o eligen también la carrera de magisterio para ejercerla, pero bien sea porque "no hay otro remedio", bien "aunque le gustaría más otra carrera si tuviera ocasión", bien porque "no me sale otra posibilidad", o no la elige para ejercerla, pero la estudia "porque es más fácil" o "por otras razones" que no manifiesta. Así pues, sólo una pequeña parte estudia magisterio por auténtica dedicación al mismo. Se advierte un ligero porcentaje superior entre los alumnos de Valladolid que entre los de Soria y Burgos. Concretamente.

VA	%	SO	%	BU	%
50	40'3	23	36'5	13	35'1

Sí. No elegiría otra, aunque pudiera hacerlo fácilmente.

¿Se dará esta diferencia por tener los alumnos de Burgos y Soria menos centros donde elegir, viéndose así forzados a estudiar la única o casi única carrera universitaria que se cursa en sus ciudades respectivas?

No hay ningún alumno de los estudiados que esté muy satisfecho con *los contenidos* que le han impartido en las Escuelas Universitarias de Magisterio. Solamente manifiestan su satisfacción en grado positivo el 9'8, es decir, 22 encuestados. Están regularmente contentos el 50'8 y el 41'0, o sea 91 alumnos, dicen, sin ambages, que están nada satisfechos, bastante insatisfechos o muy insatisfechos. El grado de satisfacción de nuestros estudiantes respecto a los mensajes o contenidos que les transmitimos es francamente preocupante.

Algo parecido sucede en relación a *la metodología* usada en nuestras clases a la hora de dirigir o guiar el proceso de la enseñanza. Sólo un alumno de Soria dice que está muy satisfecho del modo de llevar la clase. 112 lo están sólo regular y el 41'0 ó no está nada satisfecho o, peor aún, está bastante o muy insatisfecho. Es penoso constatar que únicamente el 8'4 está satisfecho de la metodología didáctica que se usa en una carrera eminentemente dedicada a enseñar cómo se enseña.

Sintetizando, pues, nuestros alumnos en su mayoría no tienen intención de ejercer el magisterio. No están forzados, pero tampoco tienen ilusión por su profesión y les gustaría más otra carrera, si fácilmente pudieran acceder a ella. La mitad se encuentra sólo "regularmente" satisfecha con los contenidos y con la metodología usada en las clases, pero unido este pobre grado de satisfacción al largo porcentaje (39 para los contenidos y 41 para la metodología) de insatisfacción, todo hace sospechar que el estado de ánimo de los estudiantes de magisterio sea muy poco halagueño y muy poco propicio para un aprendizaje motivado. ¿Pudiera esta insatisfacción explicar ese 16'5 de alumnos que han cambiado de opinión respecto a sus iniciales deseos de estudiar magisterio? De hecho, 37 personas que ingresaron con deseos de ser maestros, en el momento de ser preguntadas habían cambiado de opinión: "ingresaron con deseos de ser maestros y ahora no les gusta".

Cuando se les pidió que indicaran la posible *causa de su cambio*, reconocieron el correspondiente influjo en la desviación de su primitiva intención, a la constatación de la "realidad del plan de estudios" (en primer lugar), al "haber pasado por las prácticas", (2º lugar), al "haber experimentado el modo de ser y de obrar de los profesores" (tercer lugar), y a la poca consideración social que se le concede a esta carrera (4º lugar), entre otras razones.

2. Juicio a la carrera y currículum actuales

Así parece que son los alumnos de Magisterio del distrito universitario de Valladolid. Tal como hemos venido diciendo en el capítulo precedente. Pero ¿qué juicio les merece la carrera que están estudiando, tal y como esa carrera se configura?

En primer lugar, estiman que la *consideración social* hacia ella es *bajísima*. La sociedad concede poca consideración al Magisterio como profesión a estudiar. Al menos, así lo viven o sienten los alumnos encuestados; pues cree que esa consideración es muy positiva un ridículo 0'8, es decir 2 alumnos, uno de Valladolid y otro de Burgos. Estiman que es positiva sólo un 6'2. Otros dos alumnos no se atreven a contestar y el 91'7 dice que la consideración social recibida por parte de la carrera de Magisterio es regular, nada positiva, bastante negativa o muy negativa. 196 estudiantes entre 224 opinan que el Magisterio ocupa un bajísimo lugar en la consideración social. Algunos de estos alumnos ya habían

constatado que tal comprobación había influido en ellos para cambiar de "gusto" hacia los estudios de Magisterio, a lo largo de sus tres años de pertenencia a la Universidad.

En segundo lugar, reconocen que el *nivel de exigencia* por parte de esta carrera *no es precisamente alto*. Sólo un 3'5 declara que es más alto que en otras carreras del distrito. El 31'6 piensa que presenta el mismo nivel de exigencia que el de otras carreras universitarias de la Universidad de Valladolid y un elevado porcentaje, el 59'3, reconoce que el nivel o es más bajo o bastante más bajo o mucho más bajo.

En tercer lugar, para redondear el análisis que el alumnado hace de su propia realidad como estudiante de una carrera, se le formularon dos preguntas alusivas a las *asignaturas que ellos eliminarían* y a las *que conservarían*, dado al desinterés o el interés que puedan ofrecer para la formación de maestros, respectivamente.

Veamos las respuestas que dan los de Valladolid divididas por especialidades, aunque sólo demos cuenta en este momento de las referidas a las Ciencias Sociales, dada la limitada extensión de una comunicación. Si alguien desea consultar todo el resto de contestaciones a esta pregunta, puede dirigirse a cualquiera de los comunicantes. Las pondremos, con mucho gusto a su disposición.

Ciencias Sociales (23 respuestas)

ELIMINARIAN		CONSERVARIAN	
Filosofía	22 personas	Psicología	19 personas
Música	8	Pedagogía	18
Geografía	6	Did. y O.E.	15
Matemáticas y Literatura	4	Historia	11
Moral	3	Sociología	8
Ed. Fís. e Hist.	2	Lengua	7
Dibujo, Arte y Lengua	1	Literatura	7
		Música	7
		Didácticas	6
		Geografía	5
		Arte, Mat. y Ed. Fís.	4
		Prácticas, Dib. y Ed. Esp.	2
		Manual., Lit. Inf. y Religión	1

Existen algunas materias que aparecen en ambas columnas. En la primera se pide que desaparezcan y en la segunda que permanezcan. Convendrá observar en cuál de las dos aparecen con mayor número de peticiones. Así por ejemplo:

ELIMINAR		PERMANECER
Música	8	7
Geografía	6	5
Matem.	4	4
Literat.	4	7
Ed. Física	2	4
Dibujo	1	2
Arte	1	4
Lengua	1	7

Dejamos al lector el comentario de las cuatro columnas.

3. Por fin, debemos ver ahora qué tipo de carrera quieren los alumnos para su futuro

En primer lugar se registran 157 razones de diverso tipo pidiendo la *selectividad*. Se apoyan en varios *argumentos* que a modo de opciones múltiples podían ser elegidas en la medida que el encuestado considerara oportuno:

1. porque no es positiva la admisión indiscriminada dadas las características especiales de esta carrera (61 resp.)
2. porque contribuye al prestigio del Magisterio (50 respuestas).
3. porque sería una forma de desviar a los "rebotados" (46 resp.).

También existen otras 91 razones que abogaban por no celebrar pruebas de selectividad. He aquí sus justificaciones por orden de mayor a menor número de opiniones.

1. No es necesaria ni la selectividad general para ingresar en la Universidad (40 respuestas).
2. No se necesita prueba especial para ingresar en el Magisterio (29 respuestas).
3. Es indiferente para la dignificación de la carrera de Magisterio, una prueba específica de ingreso (22 respuestas).

Respecto al número de asignaturas, pide que tal número bascule entre 5 y 6, el 67'8. El 25'8 opina que se debería cursar 7 o más asignaturas por año, si bien es cierto que sólo se inclina por más de 7, el 7'1.

¿La duración de la carrera? 189 alumnos, o sea, el 84'3, desea que la carrera dure entre 4 y 5 años. Es curioso resaltar que la mayoría se inclina por los cinco años. Concretamente un 45'0 contra un 39'2 que prefiere una duración de cuatro años.

En consonancia con los 4 y 5 años se pregunta por la titulación que debe conseguir un profesor para serlo de educación infantil, primaria y secundaria. La mayoría de los alumnos no apuestan por la diferenciación de titulación, es decir diplomatura para unos y licenciatura para otros, sino que prefieren una misma para todos. Y piden que esa titulación única sea licenciatura.

Se recogen 289 respuestas abogando por la única titulación para todos los profesores no universitarios, aduciendo como razones que es tan difícil o más ser profesor de niños pequeños que mayores; y que de esta manera se colabora a evitar clasismos y desconsideraciones sociales entre el mismo cuerpo de profesionales. Es decir que el 83'7 respecto a las 345 respuestas totales dadas a esta pregunta se adhiere a la propuesta que ya en su tiempo habían proclamado y reivindicando los movimientos de PNNs y los sindicatos de enseñantes, cuando hablaban del cuerpo único de los trabajadores de la enseñanza.

Existe, sin embargo un 10'7 que no cree oportuna una misma y única titulación para los profesores dichos, ya que para ser profesor de niños pequeños no se necesitan tantos conocimientos como para chicos mayores de la secundaria, por ejemplo; porque la diplomatura es suficiente para preparar al maestro de primaria o porque educar personalidades no exige tantos años como transmitir conocimientos.

Además de abogar por la única titulación, se opina que ésta debería durar cinco años. Así lo anuncian 105 alumnos que suponen el 46'8. Dicen que dure cuatro años, el 41'0 y se apuntan a la diplomatura con tres años, el 10'2.

Resumiendo, los alumnos de 3º de Magisterio de las EUM de Valladolid, Soria y Burgos exigen mayoritariamente selectividad, aunque una minoría sustantiva de algo más de un tercio no juzgue correcta tal opinión. Creen que una seriedad de planteamientos y una profundización a nivel universitario en las materias, estaría en proporción directa con un número no muy elevado de asignaturas. Por eso, precisamente se requiere una carrera de duración no inferior a cuatro años, con una única titulación para todos los profesores no universitarios, sea cual sea la edad de los destinatarios escolares. Titulación que debe considerarse a nivel de licenciatura, mejor de cinco años que de cuatro; pero la diferencia entre quienes estiman cinco y 4 años sólo viene marcada por cinco puntos de porcentaje a favor de los cinco cursos. Estas serían las líneas matrices del Magisterio, según los criterios reflejados en los cuestionarios pasdos a los 224 alumnos ya descritos.

Más concretamente, sin embargo, ¿cuáles serían los principios básicos que debieran regir el componente práctico de un currículum para la formación de maestros?

Brevemente, describiremos los cuatro puntos neurálgicos a nivel de estructura posibilitadora de unos planes de prácticas sobre los cuales no hemos considerado oportuno entrar en esta consulta.

1. DURACION DE LAS PRACTICAS

3-4 meses	29	12'9
5-8 meses	31	13'8
9 meses y más	164	73'2
Total	224	99'9

2. CUANTAS HORAS PARA LA ASIGNATURA DE PRACTICAS

1h./sem.	69	30'8
2h./sem.	75	33'4
3h. o más/sem.	53	23'6
No es necesario asignar horas	22	9'8
N-C	5	2'2
Total	224	99'8

3. NUMERO DE ALUMNOS POR GRUPO DE PRACTICAS/TUTOR DE LA EUM.

Menos de 10	5	2'2
De 10 a 15	137	61'1
20 a 25	56	25'0
25 o más	21	9'3
N-C	5	2'2
Total	224	99'8

4. ¿CENTROS ADSCRITOS PARA PRACTICAS?

SI	189	84'3
NO	33	14'7
Otras	1	0'4
N-C	1	0'4
Total	224	99'8

Sintetizamos la postura mayoritaria.

Parece claro que:

1. Los alumnos prefieren o piden o creen conveniente *un curso entero* de prácticas, por lo menos.

2. La mayoría estima que se deberían asignar en el *horario* de los alumnos y, por tanto, en el de los profesores, *dos horas*, por lo menos, para explicar el contenido de las prácticas a lo largo del año, preparando los planes que más tarde se aplicarían en los colegios respectivos. Un número bastante igual al anterior se conforma con una sola hora para el mismo cometido (30'8 frente a 33'4).

3. Resalta con claridad la opinión mayoritaria de los estudiantes al afirmar que los *grupos* que habría de orientar el tutor de las Prácticas Escolares de la EUM oscilarían *entre 10 y 20 alumnos*. Esta postura exigiría mayor número de profesores que atendieran este

servicio y favorecería una mejor atención hacia el alumnado, hacia el profesorado de las escuelas, y hacia el seguimiento y evaluación de las actividades constitutivas de las Prácticas.

4. Parece raro ese 14'7 de respuestas acerca de si "consideras esencial que existan centros de EGB adscritos a la EUM para que se puedan desarrollar las Prácticas dignamente". Pero ahí está ¿Habría determinado la respuesta el temor a tener que aceptar un colegio distante del lugar de residencia del alumno? Nuestra experiencia nos dice que a ciertos alumnos les supone o una incomodidad o, a veces, una comprensible dificultad. Creemos, a pesar de todo, que el criterio principal de actuación debe ser la calidad de enseñanza y la calidad de las prácticas. Lo demás es accesorio.

CONCLUSIONES

1. Hemos presentado la encuesta, analizando *sin exhaustividad* todas sus posibilidades. El corto espacio de tiempo entre la aplicación de la misma y su elaboración nos ha impedido ser más analíticos y críticos en este momento. Dedicaremos muchas horas aún a esta tarea.

2. Encuadramos este trabajo *dentro* del estudio crítico sobre el documento de la "Ponencia de reforma de las enseñanzas", que el Departamento donde nos ubicamos los autores, ha empezado a realizar y seguirá realizando con miras a ofertar nuestras sugerencias al Consejo de Universidades como se indica en dichas páginas.

3. Desde esta perspectiva, la *encuesta* creemos que supone un *punto de apoyo* a nuestra alternativa sobre la formación del profesorado.

4. Sería interesante que surgieran *otras consultas* de similar contextura en otros distritos universitarios para comprobar el grado de concienciación y de unanimidad sobre la formación de los maestros. Nosotros creemos que esta unanimidad es mayor de lo que se pudiera pensar a simple vista y que no ha sido tenida en cuenta por la Administración.

5. Después de haber oído y leído al grupo XV que también ha recortado sus planteamientos iniciales; después de tantos años de publicaciones, reuniones, congresos, encuentros y discusiones a lo largo y ancho del país, juzgamos que se ha creado un *cierto consenso* sobre varias ideas clave acerca de la formación inicial y permanente de los profesores. Prueba de ello pudiera ser esta misma encuesta que nos sorprende por sus posturas claras y avanzadas en contra del *temor a pedir* que un realismo acomodado antes de tiempo, olvida o soslaya, por actitudes "obedientes", sumisas o excesivamente precavidas.